



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ DIACONÍA PARA EL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL

SEMANA POR LA PAZ
DEL 07 AL 15 DE SEPTIEMBRE DE 2025

“Al modo de Cristo construyamos Paz”

HORA SANTA

1. Exposición del Santísimo Sacramento

Ingreso en silencio, se canta un himno eucarístico (ej.: Cantemos al Amor de los Amores, Adoro te devoto, o similar).

Se hace la exposición solemne del Santísimo Sacramento en la custodia, sobre el altar, usando incienso si se desea. Todos se arrodillan o guardan un momento de adoración en silencio.

2. Monición Inicial

Hermanos: Nos reunimos ante Jesús Sacramentado para adorarle y suplicarle el don de la paz verdadera y duradera para nuestra ciudad, nuestro país y para el mundo. En el marco de esta Semana por la Paz, y bajo el lema “Al modo de Cristo construyamos Paz”, presentamos ante el Señor nuestras heridas como nación, nuestras búsquedas, nuestros dolores y nuestros sueños de reconciliación.

Que esta Hora Santa sea un espacio de escucha, reparación interior y envío comprometido.

3. Liturgia de la Palabra

Lectura bíblica sugerida: **Lucas 24,13-35** – Los discípulos de Emaús (Refleja el caminar esperanzado, el dolor compartido y la revelación de Cristo en medio de la crisis)

Se proclama la lectura, seguida de un breve silencio orante.

Breve meditación o reflexión (puede ser guiada por el ministro o un laico preparado), que relacione la lectura con el camino de la paz, la dignidad de los más frágiles, la presencia del Resucitado en medio del dolor del pueblo.





4. Oración de los fieles

Presentamos ahora nuestras súplicas por la paz, intercediendo por los más frágiles y vulnerables, víctimas de la violencia, por quienes tienen responsabilidades públicas y por nosotros mismos.

R/ Jesús, Príncipe de la Paz, escúchanos.

- Por la Iglesia, para que sea casa abierta y signo de reconciliación en medio de los pueblos. **R.**
- Por nuestra patria, para que cese toda violencia, odio y corrupción, y se abran caminos de justicia y verdad. **R.**
- Por los pueblos y comunidades más excluidos, para que no sean olvidados ni instrumentalizados. **R.**
- Por los responsables de las decisiones políticas, económicas y sociales, para que actúen con sabiduría, equidad y compasión. **R.**
- Por los líderes sociales y defensores de los derechos humanos, para que sean protegidos y sostenidos por nuestras comunidades. **R.**
- Por las víctimas del conflicto armado, para que encuentren justicia, reparación y memoria digna. **R.**
- Por nosotros, para que vivamos con coherencia nuestra vocación a la paz, comenzando por nuestros vínculos más cercanos. **R.**

Oración por la paz de Colombia

Padre, Tú eres un océano de paz y nos regalas
por medio de tu Hijo Jesucristo y por
la acción del Espíritu Santo este don, y lo
siembras en nuestro corazón por medio de
la conversión y la reconciliación.

Tú nos confías la paz a nuestra responsabilidad,
convirtiéndonos en artesanos de la
paz, para construirla con «pasión,
paciencia, experiencia y tesón».

Tú quieres que nuestras familias sean escuelas
de paz donde te escuchemos, acogamos y
te sigamos mejor y, así germinen palabras y
gestos de perdón, escucha, diálogo, ternura,
amor y reconciliación. Que los niños y jóvenes
se conviertan en protagonistas de un
futuro de paz.





Acompáñanos en las responsabilidades que
tenemos en nuestra vida social, política, económica,
cultural y eclesial.

Haz que difundamos el respeto por la vida,
las personas y la creación;
que seamos solidarios, fraternos, justos y trabajadores
del bien común.

Acoge en tu casa a quienes murieron víctimas
de la guerra
fratricida, mueve el corazón de los actores
violentos para que
vuelvan a Ti y sean también ellos constructores
comprometidos de la paz. Fortalece a las
víctimas en su dignidad y otórgales valentía
para ofrecer el perdón.

Que María Reina de la paz, nos ayude a desarmar
el corazón, a vivir la justicia, el perdón,
la reconciliación y la paz, para
que nazca en Colombia la civilización del
amor.
Amén.

5. Bendición con el Santísimo Sacramento

Cuando esté ya para terminar la adoración, el sacerdote o el diácono llega al altar, hace genuflexión y se arrodilla. Mientras la asamblea canta un himno eucarístico, el ministro, de rodillas, incienso el Santísimo Sacramento.

Luego, el ministro, puede hacer las alabanzas:

Bendito sea Dios.
Bendito su santo Nombre.
Bendito Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.
Bendito el Nombre de Jesús.
Bendito su Sacratísimo Corazón.
Bendita su Preciosísima Sangre.
Bendito Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Bendito el Espíritu Santo Paráclito.
Bendita la excelsa Madre de Dios, María Santísima.
Bendita su Santa e Inmaculada Concepción.
Bendita su gloriosa Asunción.
Bendito el nombre de María Virgen y Madre.





Bendito San José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Seguidamente, el ministro, se pone de pie y dice: Oremos

Se hace una breve pausa de silencio.

Después el ministro prosigue con la siguiente oración:

V/. Nos diste señor el Pan del Cielo

R/. Que contiene en sí todo delite.

Oremos (Silencio).

Oh Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el Memorial de tu Pasión;
te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo
y de tu Sangre, que experimentemos constante en nosotros el fruto de tu
redención. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén**

6. Reserva del Santísimo Sacramento

Se devuelve el Santísimo al sagrario en silencio, mientras tanto, se puede cantar
un canto mariano o una canción de paz.

